

Manifiesto 8M 2025 - Espacio Feminismo Unitario de Graná

Este 8M volvemos a salir a las calles para reivindicar más derechos y también para proteger los conquistados. Hoy, las mujeres y disidencias, las migras, trans, queer, discas, racializadas, trabajadoras sexuales, mayores, jóvenes, madres y/o psiquiatrizadas seguimos tramando redes feministas para transformar la vida.

Salimos para conseguir **condiciones de trabajo dignas**, libres de **acoso laboral por razón de género y sexual**. Queremos terminar con la **precariedad laboral** que busca desarticular y controlar resistencias mediante la privación material de necesidades básicas: comida, techo, salud y tiempo de calidad.

Salimos para exigir la redistribución del **trabajo de cuidados** entre toda la sociedad y apuntamos la importancia del autocuidado y de cuidar también fuera de los vínculos de la familia nuclear. Las tareas reproductivas, pese a ser esenciales para la existencia misma de la vida, están desvalorizadas y recaen sobre hombros feminizados, racializados y migrantes. En este contexto, las leyes de extranjería crean un entramado ideal para imposibilitar la negociación de condiciones laborales dignas, coartando la libertad de movimiento y obstruyendo el derecho a la protesta, la justicia, la sanidad y la vivienda. Hoy también señalamos la violencia institucional y la falta de derechos que garanticen unas condiciones laborales seguras en el ámbito del trabajo sexual.

Necesitamos un **sistema judicial** que sea justo y no nos dé la espalda. El sesgo machista y patriarcal en el ámbito judicial cuestiona reiteradamente la validez de nuestros testimonios a la hora de denunciar el acoso y la violencia de género y sexual, funcionando como mecanismo disuasorio para acallar las voces que recurren a la justicia. También queremos denunciar el empobrecimiento de muchas madres cuando tienen que enfrentarse a costosos procesos de separación para proteger a sus hijos de padres maltratadores.

Dejamos claro que los intentos por ocultar y borrar las realidades y existencias disidentes y queer nunca harán desaparecer a las múltiples personas que se ven representadas en las siglas **LGBTIQA+**: seguimos y seguiremos estando aquí, fuera de los moldes, expresándonos y reclamando nuestro derecho a vivir una vida digna y libre de violencias. Hoy queremos recordar a nuestra querida Kim Pérez, de la que tanto aprendimos, conjurándonos para continuar la lucha que ella inició.

Denunciamos que **las guerras y los genocidios**, cuyas diversas formas de violencia se recrudecen especialmente en el caso de las mujeres y las infancias, continúan devastando vidas, culturas y genealogías ante la inacción internacional. Salimos para exigir el fin a las guerras, los genocidios y el apartheid. Para exigir justicia, libertad y retorno.

Salimos para reclamar **transiciones ecosociales** justas que protejan y garanticen la vida en el planeta en un contexto de crisis climática cuyas consecuencias son ya dramáticas y especialmente patentes en el Sur global.

Salimos para destacar lo subversivo de la autoorganización, ante el avance de las acciones y discursos neoliberales y neofascistas. Con sororidad, furia, fuerza, y también con alegría, nos unimos en nuestra diversidad para reivindicar el derecho a una vida digna y segura. Para confeccionar nuestras propias herramientas y así dismantlar las estructuras de poder que tratan de controlar, aniquilar y explotar nuestros cuerpos, identidades y existencias. Porque la revolución será transfeminista, antirracista, anticapacitista y anticapitalista, o no será.